

La necesidad de evaluar en la escuela empuja muchas veces a enseñar para evaluar.

De ese modo, la evaluación establece el contenido que se enseña y las clases se organizan en función de lo que se va a tomar. Los estudiantes aprueban si reproducen lo que se enseñó, y no se considera que lo enseñado nunca sea lo mismo que lo aprendido.

En cambio, en una perspectiva de evaluar para mejorar se consideran no sólo los resultados del aprendizaje sino el proceso de aprender, así como también el proceso de enseñar. La evaluación es continua y está presente en varios momentos; en el aprendizaje de la historia, por ejemplo, se realiza durante la información, la interpretación y la explicación. Por eso conviene considerar varias instancias de evaluación —inicial, formativa y de resultados—i que permitan reunir información acerca de los saberes previos, los desempeños y las conceptualizaciones de los estudiantes.

Situados en esta perspectiva, ¿cómo evaluar, por ejemplo, si han comprendido que los modos de organización familiar

dependen de la sociedad en que se desarrollan, que varían a través del tiempo y que existe diversidad de ellos, también en un mismo tiempo?

Para empezar, dicha comprensión no se podrá conocer de modo concluyente, ya que se trata de un contenido que aprenderán por aproximaciones sucesivas durante toda la enseñanza primaria. En cambio, será posible evaluar si se han acercado a esas nociones a partir de cuestiones concretas, como las preguntas que planteen durante los diálogos mientras escuchan relatos y observan imágenes.

Puede tener en cuenta si, entre otras cuestiones, los estudiantes:

- ▶ han logrado hacerse preguntas sobre el contexto del pasado estudiado;
- ▶ muestran una diferencia en relación con las preguntas iniciales;
- ▶ incluyen algunos de los conceptos específicos introducidos en las preguntas;
- ▶ anticipan algún modo de resolución de los problemas planteados.

Actividades

Para evaluar no es necesario emplear las pruebas formales o propuestas basadas en reproducir la información. Es posible pensar otros instrumentos según la etapa de que se trate y el contenido que se enseñe.

1. **Pida a los estudiantes que busquen**, lean o comenten una información o que observen, escuchen, intercambien ideas, organicen y registren la información. Esto permite evaluar contenidos relacionados con el “saber hacer”.
2. **Solicite que dibujen o dramaticen al iniciar y al finalizar el tratamiento del tema**. Esto permite observar si han incorporado nuevas concepciones, modificado las propias o adquirido nuevas informaciones acerca de, por ejemplo, la distribución de roles en una familia. A partir de los contrastes se evalúan aprendizajes logrados.
3. **Proponga situaciones sencillas de escritura**, como completar diálogos que acompañen imágenes. Así, los chicos podrán mostrar quién tomaba las decisiones en una familia de la elite de la sociedad colonial y cómo lo hacía.

